

Enfermedades terminales

"Cuando veas las barbas de tu vecino cortar, pon las tuyas a remojar"
Dicho popular

Camilo Ramírez Garza

Las enfermedades llamadas terminales, esas que expresan de manera radical la finitud de la vida, revelan al menos dos cosas: nuestra fragilidad originaria que subyace a la vacilante condición de salud, que constantemente amenaza con poner término a nuestra vida, y la capacidad de adaptación, que gracias a la pérdida originaria de la regulación instintiva, nos otorga flexibilidad y potencialidad. En ese sentido, pérdida, búsqueda y construcción, son condición de todo hablante.

Las vidas humanas, su ausencia de sentido, el vacío, la nada, el fracaso de

la comunicación, del amor, del tiempo y sus ilusiones, al igual que la herida de la carne o del alma, son todas ellas portadoras de la paradoja en la que se soporta la vida de los humanos, sus esperanzas, proyectos y desvelos: no saber/poseer todo, sino poseer nada, ser nada, carecer de una herida fundamental: no ser.

Los humanos padecemos de no ser. A partir de lo cual vacilantes, creemos construir algo, un sentido, una imagen, algo que de una ficción de mirada, de "Yo", a fin de poder apropiarse algo de lo que se va viviendo. "Yo recuerdo que...", "Yo no fui...", "Yo no sé..."

Las enfermedades, esas heridas del cuerpo que nos anticipan lo que ha de llegar tarde o temprano, como decía Susan Sontag, esa otra nacionalidad que se nos otorgó al nacer, la del mundo de los enfermos, representan lo mismo un mensaje que un reto: anuncian un fin de la vida y además resig-

nifican el tiempo presente, tanto para sí como para quien contempla y acompaña esa vida próxima a llegar a término. Acompañar a alguien en dicha experiencia es, de alguna manera, ver el propio futuro; los efectos y consecuencias que se susciten de esa "visión" (la muerte del otro como espejo y anticipación de la propia) solo pueden ser narrados con todos sus detalles por quienes viven de cerca dicha experiencia de aquellos a quienes aman. Nuestros muertos, esos amados que han partido, se sienten en el cuerpo. Similar a la sexualidad, cuando ésta se advierte, se vive y se goza, no hay marcha atrás, la muerte del ser querido deja restos de sensaciones anudadas al cuerpo, expresión de las memorias que ahora circulan por una anatomía gozosa poética. "Desde que murió mi hijo, tengo un dolor raro en el pecho, como una herida, un cansancio del cual no hay paz nunca más"- dijo una ana-



lizante

Un día moriremos, de eso no cabe duda. La muerte, por raro que parezca, permite vivir. Vivir con la noción de la muerte, y no solo de una muerte como pérdida de los signos vitales, sino la muerte como trascendencia y legado para quienes sobreviven, permite valo-

rar el tiempo presente, así como los deseos y sueños por realizar, más allá del "Time is money". Pues al "Time" de la vida nada le importa cuando se trata de la muerte, "el Money".

<http://columnnacamilo.jimdo.com>
Twitter: CamiloRamirez_

Esperanza contra males neurológicos

Natalia Gómez Quintero

La Habana, Cuba.- Ahí está Ray, el venezolano; Julieta, la mexicana; Carlos, el uruguayo; Karla de Fátima, la portuguesa y Angelina, la angoleña. Muchas otras nacionalidades los acompañan. No es una cumbre de Naciones Unidas lo que los mantiene en un mismo punto, sino su esfuerzo por recuperar la salud perdida a causa de alguna patología neurológica.

Todos se encuentran en el Centro Internacional de Restauración Neurológica (Ciren) ubicado en el municipio de Playa de la Ciudad de la Habana, al que han llegado porque en sus países no encontraron la atención multidisciplinaria intensiva que este lugar aplica como método único en el mundo y basado en el principio de neuro-plasticidad, para recuperar o

Personas de diversas partes del mundo confluyen en la isla para acudir al Ciren, el centro internacional de restauración que aplica un método único basado en el principio de neuroplasticidad para recuperar o sustituir funciones perdidas a causa de alguna enfermedad o por accidente

sustituir funciones perdidas.

Carlos tiene en su mano derecha el movimiento involuntario y característico de las personas con Parkinson. Está a punto de someterse a una cirugía llamada subtalotomía dorso-lateral selectiva, que es una técnica desarrollada en Cuba y que consiste en lesionar de manera muy precisa la estructura de los núcleos grises que determinan el control del movimiento, el llamado subtalámico.

"Me han dicho que la operación es muy simple pero tiene mucha efectividad, me sacaría el temblor que tengo ahora, que para mí sería una cosa muy impresionante, porque esto me está condicionando la calidad de vida, pues además trabajo todo el día en oficinas", dice el uruguayo de 52 años.

En un recorrido por los pasillos exteriores del área de rehabilitación de las Clínicas del Ciren encontramos también a Julieta Godínez, una mexicana con hipertensión y diabética que presenta una neuropatía, padecimiento que durante 10 años la ha mantenido en una silla de ruedas.

"La enfermera me abrazaba para ir al baño o pasarme a la cama, llevo dos semanas y ya me pude levantar. Ahora me puedo pintar, peinar, vestirme, bañarme; antes se me caían los cubiertos y siempre tenía una enfermera conmigo", explica la mexicana.

¿Qué encuentras en el Ciren que no existe en otras clínicas del mundo? Un tratamiento intensivo para los pacientes de siete horas diarias en el que participan neurólogos, sicólogos, logopedas, especialistas en cultura física, defectólogos, acupunturistas, rehabilitadores, explica Jorge Bergado, investigador de



En el año 2014, el Ciren cumplirá 25 años.



Cada periodo de casi un mes cuesta 6 mil 700 CUC o peso cubano convertible que se aproxima a los 70 mil pesos mexicanos.

la institución.

Precisa que el modelo es imposible de reproducir por el número de especialistas requeridos y el pago que a cada uno debería de hacerse. El método consiste en la evaluación inicial del paciente y la permanencia del mismo durante 28 días. Ese será considerado como un primer ciclo, con siete horas de actividades diarias y con los especialistas necesarios en su atención.

Una vez concluido el primer ciclo, viene la evaluación posterior y el diagnóstico que puede concluir en una alta o en la recomendación de un ciclo más.

Cada periodo de casi un mes cuesta 6 mil 700 CUC o peso cubano convertible que se aproxima a los 70 mil pesos (mexicanos) aproximadamente. Ese monto, de acuerdo con los especialistas que aquí trabajan, es altamente competitivo comparado con cualquier parte del mundo porque incluye atención de enfermería, alojamiento para el enfermo y un acompañante, todas las revisiones médicas, las terapias con los especialistas y alimentación.

En el año 2014, el Ciren cumplirá 25 años, tiempo que avala en experiencia según los médicos, a toda la plantilla con la que cuentan. A esos números se agregan los 2 mil 735 pacientes que han estado en estos pasillos para su rehabilitación.



¿Qué encuentras en el Ciren que no existe en otras clínicas del mundo? Un tratamiento intensivo para los pacientes de siete horas diarias.

A marzo de 2012 se habían ingresado a 163 extranjeros, mayoritariamente venezolanos, seguidos por mexicanos, angoleños, italianos y portugueses.

Ray, un joven de venezolano, intenta caminar con prótesis, ejercita sus músculos, luego de tres meses de haber llegado a las clínicas del Ciren con todos los gastos pagados, y bajo un acuerdo que mantienen los gobiernos de Cuba y Venezuela.

Hace tres meses, el chico recibió, en una riña callejera, un impacto de bala que le rozó un disco de la columna vertebral, lo que le provocó inmovilidad de la cintura para abajo. "Llegué si controlar esfínteres y ahora ya lo hago. Hoy además puedo caminar con ayuda de unas prótesis" cuenta Ray.

El Ciren cuenta con cinco clínicas que atienden padecimientos particulares como Trastornos del Movimiento y Neurodegeneraciones; Enfermedades Neuromusculares y Esclerosis Múltiple; Lesiones Raquimedulares; Clínica de Lesiones Estáticas Encefálicas, y Clínica de Neurología Infantil.

Hasta ese lugar también ha llegado otra mexicana que sufrió un derrame cerebral que aconteció en septiembre pasado. La secuela que el evento cerebrovascular le dejó fue una hemiplejía o parálisis izquierda de su cuerpo.

En México ya había tomado algunas terapias, pero decidió venir a Cuba por lo especializado de la Clínica.

"Yo llegué aquí en silla de ruedas, mi idea es salir de aquí caminando, con una marcha más autónoma, sin bastón y casi estoy en el camino de lograrlo", Ana Teresa Nuñez de 52 años.

Armando Sentmanat, vicedirector de rehabilitación informa que sus principales pacientes son niños con parálisis cerebral, personas con Parkinson y quienes han tenido accidentes cerebrovasculares. La capacidad de atención es para 250 personas, incluidos al paciente y al acompañante.

La fama y alcances del Ciren han llevado a los especialistas a tener una oficina de representación en la colonia del Valle de la ciudad de México, a donde llegó María Estela Jiménez, quien hoy cumple un segundo ciclo en el Centro.

"Ella no era capaz de decir muchas palabras y ya lo hace, repite y articula bastante bien", explica Iveth Martínez, la terapeuta de la mujer, quien quedó paralizada de la mitad del cuerpo luego de un accidente cerebrovascular.

Sentmanat explica que todos los especialistas que trabajan en el área de rehabilitación son formados en la Universidad del Deporte cubano y preparados en el área de neurología. "Nuestra rehabilitación se basa en el entrenamiento deportivo para buscar que el paciente tenga las habilidades y capacidades perdidas y así ganar funciones para mejorar su calidad de vida", concluye el especialista.

MODELO CUBANO

El método aplicado en el Centro Internacional de Restauración Neurológica (Ciren) consiste en la evaluación inicial del paciente y la permanencia del mismo durante 28 días, considerado un primer ciclo, con siete horas de actividades diarias y con especialistas necesarios en su atención.

Luego viene la evaluación y el diagnóstico que puede concluir en una alta o en la recomendación de un ciclo más.

Cada periodo que consta de casi un mes cuesta aproximadamente unos 70 mil pesos mexicanos, aseguran.